

CIUDAD RODRIGO

Un siglo de historia de Miróbriga

De las nueve campanas que coronan la Torre de la catedral de Santa María hay una que destaca por historia y por devoción popular. “María de la O”, de nombre, es conocida sin embargo como la “campana gorda” gracias a la copla que a principios de siglo pasado compuso la murga “Los Becuadros” y que es, junto a “forastero”, el himno del carnaval del Toro. Colocada en la torre el 22 de septiembre de 1915, fue fundida por José Cabrillo Mayor y tiene un peso de 1.542 kilos, un diámetro de 160 centímetros y una altura, sin el yugo, de 170 centímetros.



Redobles con historia

El sonido de las campanas, que durante cientos de años ha avisado a los vecinos de los hechos más importantes, sigue siendo el referente de identidad para muchos pueblos

CORRESPONSALES

Las inconfundibles notas de bronce, con las que durante cientos de años han avisado las campanas a los vecinos de los hechos más destacados en cada pueblo (fuego, defunciones, bodas o simplemente la hora), siguen siendo una referencia identitaria en cada localidad.

Mantener esta voz vibrante y toda su sonoridad es lo que llevó hace casi una década en Calzada de Valdunciel a acometer el cambio de la ‘melena’ de madera de sus campanas del siglo XVIII. Con 400 kilos de bronce cada una y 200 de madera son dos ‘titanes’ a los que se sumaron dos esquilas de cincuenta kilos cada una.

En el caso de Béjar, una torre con campana aún visible es la de San Gil, donde, según algunas tradiciones, se tocaba en la fiesta de la Virgen del Castañar y en la de la Virgen de la Salud, que era su patrona. Ahora el protagonismo lo tiene el reloj. Por otro lado, la cercana torre de El Salvador incorporó en 2015 una gran matraca (una especie de carraca gigante) que se hace sonar durante la Semana Santa cuando las campanas no pueden redoblar por la muerte de Jesús.

Destaca también el caso de Sorihuela, cuya ermita acoge la venerada imagen del Cristo de Valvanera, un lugar donde los mayordomos han de hacerse cargo de la atención diaria de la talla con funciones, entre otras muchas, de hacer sonar la campana.

EN IMÁGENES



Calzada de Valdunciel, arreglo en 2008

Las ‘melenas’ de madera de las centenarias campanas de bronce de la iglesia de Santa Elena se cambiaron en abril de 2008. Además se añadieron dos pequeñas esquilas cuyo sistema de toque se electrificó. | ENE



Tradición y novedad en Béjar

La torre de San Gil -imagen inferior- se mantiene como un elemento tradicional de Béjar, mientras que El Salvador -arriba- incorporó en 2015 una gran matraca para tocar durante la Semana Santa. | TEL



Redobles en Espeja por San Lino

A finales de septiembre los pegueros suben a la espadana de la Iglesia de Espeja para anunciar con un sonoro redoble de campanas el inicio de las fiestas del Santo Patrón, San Lino. | CASAMAR